

El Hospital del Mar pone en marcha un laboratorio dedicado a la artrosis

Vida | 11/03/2015 - 17:32h

Barcelona, 11 mar (EFE).- El Hospital del Mar ha puesto en marcha un Laboratorio de la Artrosis, donde desarrolla investigaciones con una tecnología (RM funcional) que permite cuantificar y reproducir el dolor a partir de las reacciones microvasculares del cerebro.

El laboratorio, inscrito en el marco del Instituto Hospital del Mar de Investigaciones Médicas, se centra en el campo de la investigación celular en inflamación y cartílago.

Según ha informado el Hospital del Mar, uno de los estudios más innovadores que llevan a cabo en este laboratorio consiste en la cuantificación del dolor con una tecnología ideada como "termómetro" que vincula el dolor a los cambios en la microcirculación vascular cerebral.

"Podemos mejorar el dolor, pero a veces no podemos apagar la alarma que se enciende en el cerebro cuando lo sentimos. El dolor es una cuestión subjetiva y por eso siempre hemos querido tener un termómetro del dolor, porque es diferente de una persona a otra, que la vive de una manera completamente propia y difícil de rebatir", ha explicado el jefe del servicio de Reumatología del Hospital del Mar, Pere Benito.

"En el Hospital del Mar contamos con una herramienta tecnológica para valorar el dolor en su medida, a partir de los cambios microvasculares que se producen en el cerebro", ha señalado Benito.

Estos cambios se dan en diferentes áreas dependiendo de la dimensión de dolor: ya sea el dolor algésico (el dolor propiamente dicho), el sufrimiento, más vinculado a las emociones, o la dimensión cognitiva, que es como el cerebro lo afronta para huir o soportarlo.

Según los especialistas, las tres dimensiones son reales, porque la sensación final es la misma, ya que no se puede discriminar un tipo de otro.

"Algunas veces podemos conseguir apaciguar el dolor de la articulación -ha añadido el especialista- pero, en cambio, las alarmas de dolor del cerebro continúan encendidas y el sufrimiento y recuerdo del dolor permanecen, a veces haciéndolo crónico, con una sensibilización central del dolor que lo magnifica".

Así, algunos enfermos se convierten "dolorosos" cuando estas alarmas no se extinguen, y requieren tratamientos a menudo diferentes a los que se dan para el dolor articular artrósico, como con antidepresivos y otros.

Con el "termómetro del dolor", se aplican diferentes grados de dolor tolerable para los pacientes, conectados a un ordenador y monitor donde se visualizan las áreas del cerebro implicadas en cada dimensión dolorosa.

Con esta tecnología es posible ver qué parte y qué tipo de dolor mejora con un tratamiento determinado.

"La artrosis quizás es una enfermedad con poco glamour, pero con una increíble prevalencia en nuestra sociedad", ha afirmado el reumatólogo del Hospital del Mar Jordi Monfort.

Según este especialista, aproximadamente el 10,2 % de la población padece algún tipo de artrosis (alrededor de cinco millones de personas en España, con una proporción de mujeres de 3 a 1).

"Si, además, hablamos de la población de más de sesenta años, el porcentaje llega casi al 40 %, con todo lo que supone el dolor y la incapacidad que provoca", ha puntualizado Montfort.

Otras noticias



Usuarios piden la



Cómo recuperar los



Israel desmiente que



La nueva novia de